

Urdaburu en los terceros sábados del mes: Ruta del Vino y del Pescado

Iñaki Prieto

La crónica de 2010 coincidió más o menos con el comienzo de un nuevo proyecto, la Ruta del Vino y del Pescado, que es el que ocupa la casi totalidad de esta crónica de 2011.

Pero como el tiempo no se detiene para nosotros y estos recorridos por etapas no suelen coincidir con ningún calendario regular (años o cursos), en Urdaburu Mendizale Elkartea, así como en este grupo de los sábados, siempre hay nuevas ideas y proyectos ilusionantes como para que sigamos reuniéndonos al menos una vez al mes (toque el que toque) en torno a la montaña, para disfrutar juntos y conocer un poco mejor los montes, sierras, valles, pueblos y rincones interesantes que esconde la geografía de Euskal Herria.

Con ello, en esta crónica se repite un poco la historia del año pasado y coincidimos también con el inicio de un nuevo proyecto, la Vuelta al Urumea, que dimos comienzo justo antes de escribir estas líneas.

Como va siendo habitual mantenemos una altísima participación, que oscila entre 65-105 personas y es de destacar que desde 2005 llevamos fletando 2 autobuses en todas las etapas, sin excepción. No cabe duda que la clave de este éxito es el buen ambiente que reina en este grupo, que en absoluto puede considerarse algo "cerrado". Es cierto que la mayoría de la gente es habitual, pues acude a todas, casi todas, muchas, bastantes o algunas excursiones. Pero también hay un grupo de gente que por diversos motivos participa de modo más ocasional, que lo deja y vuelve según épocas. Pero como en todo grupo humano siempre se produce cierta renovación y no deja de ser grato que en muchas etapas podamos ver caras nuevas de gente que acude por primera vez.

Ruta del Vino y del Pescado

Se trata de una antigua ruta de intercambio comercial entre la Rioja Alavesa y los puertos pesqueros de Bizkaia, que la hemos realizado en 12

etapas. Si bien esta ruta, por su propia naturaleza, tiende a "evitar" las cimas y las grandes sierras, hemos aprovechado su cercanía para hacer ciertas variantes que "enriquezcan" el recorrido, lo que nos ha permitido subir al menos una cima en cada etapa.

→ 3ª etapa. Lagran-Okina

El 19 de junio fue una etapa larga, con un tiempo frío para lo que es esta época, pero agradable para caminar. Tras un larguísimo viaje echamos a andar hacia las diez y cuarto de la mañana. Ya desde la misma salida el grupo se fraccionó en muchos grupitos que no se verían las caras en toda la etapa. La primera subida, todo entre hayedo, nos condujo al Alto del Avellano y a la cima de Jaunden. Poco después, nada más entrar a Treviño, cambió completamente el paisaje, con una vegetación más mediterránea durante la bajada a Laño, lugar donde tuvimos que esperar a un grupo que se despistó. Tras visitar las cercanas cuevas eremíticas, ya por tierras de labranza, unimos los pueblos de Albaina, Pariza y Saseta, y afrontamos la parte final de la etapa. El desfiladero del río Ayuda nos deparó una grata sorpresa, un bonito camino junto al río, donde el robledal daba paso al hayedo. En Okina, pueblo que tan sólo cuenta con unas pocas casas, el pequeño bar no dio abasto ante la inusual avalancha de gente. Menos mal que la llegada fue bastante escalonada.

→ 4ª etapa. Okina-Estibalitz

El 17 de julio tampoco pasamos precisamente calor. Esta vez toda la etapa discurrió en un agrupado pelotón hasta prácticamente el final. La breve y empinada subida inicial nos llevó a un cordal, cubierto de niebla, y lo seguimos hasta la cima de Pagogan. Entrando al hayedo descendimos al puerto de Okina, en cuya campa almorzamos. Al poco de reanudar la marcha penetramos de nuevo al bosque y bajamos por un bonito y encajonado valle. Ya en la llanada avanzamos por un sendero entre pequeños robledales hasta una



Ruta del Vino y del Pescado. 3ª etapa.
Subida a Jaunden



Ruta del Vino y del Pescado. 4ª etapa.
Saliendo de Okina

gran balsa. Por parcelarias y tierras de labranza llegamos al cercano pueblo de Andollu. Desde aquí coincidimos con la ruta que hicimos en el proyecto de las 7 capitales y pasamos junto a la localidad de Villafranca, tomando el sendero peatonal (cimentado) que conduce al santuario de Estibalitz. La comida habitual de fin de temporada fue en el bar Urbasa de Agurain, donde tan bien nos han tratado en otras tantas ocasiones.

→ 5ª etapa. Estibalitz-Uribarri Ganboa

El 18 de septiembre, la avería de uno de los autobuses hizo que el viaje de ida se alargara mucho y que echáramos a andar a las once y cuarto de la mañana. Afortunadamente se trataba de una etapa corta, llana y de transición, que cubrimos con ligereza y terminamos a una hora "prudente". Agradecemos también el día fresco y nublado, pues el sol hubiera apretado a esas horas centrales del día. La excursión comenzó con una corta bajada boscosa a Oreitia y continuó por parcelarias hacia Arbulo y al embalse de Uribarri Ganboa. Caminamos un poco junto a su orilla y luego cruzamos una zona con algo de bosque hasta Arroiabe, donde almorzamos. Poco después,

afrontamos, en balcón sobre el embalse, la bonita y suave subida que nos llevaría hasta la cima de Urbina, cota modesta pero que ofrece una amplia panorámica en todas las direcciones. Tan sólo quedaba bajar al visible pueblo de Uribarri Ganboa, a orillas del embalse. Finalmente nos trasladamos a comer al ya "archiconocido" bar Urbasa de Agurain, antes de emprender el viaje de regreso a Erretería.

→ 6ª etapa. Uribarri Ganboa-Olaeta

El 16 de octubre disfrutamos de un agradable recorrido y un tiempo aceptable en su mayor parte, salvo la parte central donde llovió y entró la niebla, precisamente en el momento más panorámico de la etapa. Salimos del pueblo de Uribarri Ganboa con el cielo encapotado pero sin niebla, recorriendo la orilla del embalse. A continuación atravesamos un bonito hayedo de tinte otoñal durante subida al monte Albertia, en cuya cima almorzamos. En la travesía a la siguiente cima de Jarindo tuvimos un entorno no tan bonito de pinares y pistas. Comenzó a llover y entró la niebla, con lo que no nos detuvimos en la cima. Tras la empinada y resbaladiza bajada paró de llover y



Ruta del Vino y del Pescado. 5ª etapa.
Cima de Urbina



mejoró el tiempo. Tan sólo nos quedaba una parte llana entre grandes campas y granjas hasta Olaeta. Los autobuses nos trasladaron a Otxandio donde comimos diseminados en los diferentes bares de la localidad.

→ 7ª etapa. Olaeta-Durango

El 20 de noviembre tuvimos mucha suerte con el tiempo, pues la “ventana de buen tiempo” duró lo que duró la excursión (y la posterior estancia en Durango), mientras que los viajes de ida y vuelta discurrieron bajo auténticos chaparrones. Sin duda fue la etapa más bella de este proyecto, debido al sensacional entorno por el que discurre, resultando muy variada y completa.

Salimos de Olaeta con el cielo despejado. Un precioso hayedo rocoso protagonizó la subida a la ermita de Santa Cruz y a la cima de Orisol. Por otro precioso bosque descendimos al collado de Leziaga, situado en una deliciosa campa con grandes vistas, donde hicimos el almuerzo, con unas vistas impresionantes hacia las peñas de Ipizte. Bordeando este monte cruzamos el collado de Zabalaundi, entrando a Bizkaia bajo la gran mole de Anboto. Toda la bajada disfrutamos de

sensacionales vistas al pie de Anboto y sus hermanos pequeños: Alluitz y Astxiki, si bien la bajada por el barranco de Atxarte la encontramos muy embarrada y hubo resbalones sin grandes consecuencias. Desde la ermita de Santo Cristo de Atxarte ascendimos a los caseríos de Mendiola, bajo la ladera de Untzillaitz, pasando por el antiguo molino de viento de Larrigain. Finalmente continuamos por un pequeño cordal hasta Durango, donde de nuevo nos repartimos en los diferentes bares para comer.

→ 8ª etapa. Durango-Munitibar

El 18 de diciembre tuvimos buen tiempo y un día frío. No se trataba precisamente de una “gran” etapa, con una tónica de pinares y pistas forestales, pero la nieve de los montes de alrededor supuso una bonita estampa, aunque lo que es pisar, sólo pisamos algo de nieve en la zona más alta.

Salimos de Durango recorriendo un largo tramo de carretera, con bonitas vistas hacia las peñas del Duranguesado, para luego subir a la cima de Gallanda. Tras bordear un par de cotas pisamos algo de nieve durante la subida a



Ruta del Vino y del Pescado. 8ª etapa.
Hacia el Gallanda con vistas al Anboto





Ruta del Vino y del Pescado. 9ª etapa.
Cima de Arrola

Jandolamendi, cima que adquirió un encanto que de otro modo no tendría. En su collado hicimos el almuerzo, sin permanecer demasiado tiempo, pues pese al sol radiante la temperatura era muy baja. Después vino un largo flanqueo bajo el monte Oiz hasta el collado de Askakurutze, desde donde bajamos a Munitibar, celebrando la tradicional txistorrada del mes de diciembre. Hubo un grupo que se despistó en el cruce de Askakurutze y que por ello tuvieron una larga "propina" de asfalto. Les guardamos sus trozos de txistorra, que para no quedarse como sorbetes tuvieron que ser recalentados.

→ 9ª etapa. Munitibar-Gernika

El 15 de enero nos reunimos nada más y nada menos que 105 personas. Parece que con el nuevo año (y los recientes excesos navideños) cobran fuerza las buenas intenciones. Y si a esto le añadimos una buena previsión meteorológica durante toda la semana, nos encontramos con los 2 autobuses prácticamente llenos.

El día comenzó frío en Munitibar, pero el sol empezó pronto a calentar. La fuerte subida entre cortafuegos nos llevó hasta la cima de Kanpona,

donde nos reagrupamos. Recorrimos luego el cordal hasta su última cima de Arrola, donde almorzamos, con una temperatura agradable y las mejores panorámicas del día. Durante la bajada atravesamos el bosque pintado de Oma y posteriormente recorrimos el bucólico valle del mismo nombre, al que el excesivo ensanchamiento de su carreterita (para meterle una acera/bidegorri) le ha quitado gran parte de su encanto. Tras el largo tramo de asfalto, nos asomamos a las marismas de Urdaibai, entre campas y caseríos. Cuando sólo restaba coger la bonita senda de su orilla (el GR 98) nos llevamos una desagradable sorpresa. Debido a las diferentes actuaciones humanas la única senda de acceso estaba inundada y si esto fuera poco, había trabas (humanas) que impedían aun más el paso. Eso nos obligó a tener que salir a la carretera y "chupar" todavía más asfalto, aunque algunos muy al final nos desviamos a la orilla, llegando por ella a Gernika.

→ 10ª etapa. Gernika-Bermeo

El 19 de febrero tuvimos también una altísima afluencia, pero esta vez desafiando el mal pronóstico meteorológico. Y es que los indecisos tenían poderosas razones para acudir contra viento y marea a esta



Ruta del Vino y del Pescado. 10ª etapa.
Subida a Katillotxu

cita: un perfil muy suave y sobre todo la comida “fin de proyecto” (aunque realmente no fuera el final, sino un “punto y seguido”).

Salimos de Gernika con la “agradable” compañía de la lluvia, que se mantuvo en la primera mitad, aunque sin llegar a deslucir completamente la jornada. Por la orilla de la marisma llegamos a la estación de Murueta, con un tramo previo terriblemente embarrado. Entre campos, carreteritas y casas pasamos por el pueblo de Altamira y cerca de Busturi-Axpe, llegando después a Sukarrieta, donde nos cobijamos bajo el puente de la isla Txatxarramendi para almorzar. Ya sin lluvia, reanudamos la marcha ascendiendo a la cima de Katillotxu. Durante la bajada, al paso por el barrio de Demiku, la mayoría del grupo se saltó el cruce que evitaba el tedioso asfalto, aunque no tuvo consecuencias, pues su ruta era igual de válida para descender a Bermeo. Los autobuses nos trasladaron al alto de Sollube, en cuyo restaurante dimos buena cuenta de una formidable comida, celebrando así el final del trayecto “oficial” de la Ruta del Vino y del Pescado. Aún y todo no se trataba del final de este proyecto, pues teníamos previsto un añadido complementario de 2 etapas: la variante desde Durango a Lekeitio.

→ 11ª etapa. Durango-Bolibar

El 19 de marzo fue una etapa agradable pero exigente, con un desnivel de 900 metros seguidos que hace mucho tiempo que no nos tocaba y que a mucha gente se le atragantó, sobre todo debido al fuerte repecho final. No es algo inusual en nuestras excursiones (muchas veces lo hacemos, generalmente repartido en varias subidas), pero como este proyecto discurría al margen de los grandes macizos montañosos, muchos se habían “acomodado” a recorridos relativamente suaves. En siguientes proyectos otro gallo cantará.

El tiempo se portó en la primera mitad de la etapa, durante la subida. Iniciamos la etapa junto a la iglesia de Iurreta, subiendo al bonito pueblo de Garai. Tras bajar a la regata, comenzó la dura subida al monte Oiz, primeramente por una empinada pista y luego directamente por la empinada ladera. En la cima de Oiz hicimos el almuerzo, para bajar luego por su cresta oeste y flanquear por su cara norte, por un hermoso camino hasta la granja Kortau. En este tramo ya había entrado la niebla. Casi al final de la bajada visitamos la importante colegiata de Zenarruza, llegando por la bien conservada calzada a Bolibar, donde ya comenzó a llover.



Ruta del Vino y del Pescado. 11ª etapa.
Cima de Oiz

→ 12ª etapa. Durango-Bolibar

Y el 16 de abril, concluimos este proyecto, con una preciosa aunque larga etapa, que seguramente quedará en el recuerdo durante mucho tiempo. No cabe duda que coincidieron un recorrido inesperadamente bello (más aun con lo que es esta zona de Bizkaia) y un tiempo tan sensacional que todos los lugares tenían su encanto, lo que hizo que el excesivo asfalto de la segunda mitad fuera más llevadero.

Salimos de Bolibar subiendo por un viejo camino al barrio de Zeinka, continuando de aquí hasta el alto de Malats. Una empinada pista cementada nos llevó al collado de Santa Eufemia, desde donde atacamos la primera cima del día, el Urregarai, coronada por la ermita Santa Eufemia y con unas vistas sensacionales. Mientras tanto, como había que retornar al mismo collado, el grupo que prefería evitar esta subida enfiló directamente por el senderito entre roca hacia la 2ª cima del día, Bedartzandi. Pero tuvieron la mala suerte de desviarse de la senda y llegaron a la cresta en un entorno kárstico y sucio. Les llevó su tiempo

(y algún que otro arañazo) recorrer la cresta y recuperar el sendero a la cima, donde todos nos reagrupamos y almorzamos. Durante la bajada cruzamos un precioso bosque de encinas. La segunda parte de la etapa era un largo cordal, que discurría entre caseríos y pistas cementadas. En el pueblo de Amoroto nos refrescamos en la fuente y nos reagrupamos para bajar por un viejo camino a Ugaran. Y desde aquí continuamos por el bidegorri de la orilla del río Lea hasta las cercanías de Lekeitio. Y si la etapa ya era larga tuvimos una desagradable "propina" final, pues aunque los autobuses estaban "bien" aparcados, en un parking vacío en las afueras de Lekeitio, la guardia municipal les obligó a desplazarse a otro parking periférico en el otro extremo (era nuevo y qué mejor que obligar a utilizarlo para justificar el gasto). Y lo peor de todo fue que, pudiendo recorrer Lekeitio por su interior, los conductores nos recomendaron ir por la nueva variante (entendimos que estaban cerca y era necesario ir por ahí) y como los autobuses no aparecían terminamos recorriéndolo en su totalidad, bajo un sol de justicia.



Ruta del Vino y del Pescado. 12ª etapa.
Subida inicial desde Bolibar

Vuelta al Urumea

Con este nuevo proyecto, dejamos las travesías que unen lugares lejanos y retomamos las vueltas a pequeñas cuencas o divisorias, lo que en la práctica significa caminar siempre por cordales y cimas, sin zonas de “transición”. En este caso se trata de un río muy cercano, el Urumea.

→ 1ª etapa. Donostia-Xoxoka

El 21 de mayo, como es lógico, comenzamos en la mismísima desembocadura del Urumea, en el puente de Zurriola de Donostia. Obviamente, al tratarse de un entorno tan urbano y tan urbanizado, tuvimos muchísimo asfalto, aunque los pocos tramos “por monte” resultaron agradables y sumamente “montañeros”. Fue también un día bochornoso durante la segunda mitad de la excursión.

Echamos a andar con un larguísimo tramo urbano por delante, subiendo por Aldapeta y el Palacio de Aiete hasta la rotonda de Oriamendi. Poco después ascendimos a la modesta cima de Oriamendi, bajando al cercano Galarreta. Tras otro tramo por carreteritas acometimos la subida a la ermita y cima de Santa Bárbara, que nos hizo sudar de lo lindo y donde almorzamos. El bonito sendero de bajada fue por la base de las peñas de Santa Bárbara, escuela de escalada. Otro tramo de carreteritas nos aproximó hacia la ermita de Azkorte, comienzo de la fuerte subida a Buruntza. Una rápida bajada, primeramente herbosa y luego entre pistas, nos llevó al alto de Irurain. Como esta primera etapa la hicimos sin autobús, los “puristas” completaron la etapa hasta Xoxoka, mientras que los que no tenían organizada la retirada mediante coches se retiraron hacia Urnieta a coger el tren.



Vuelta al Urumea. 1ª etapa.
Salida en Donostia



Vuelta al Urumea. 1ª etapa.
Cima de Buruntza

Próximas etapas y proyectos

La Vuelta al Urumea nos llevará 8 etapas, que pueden parecer muchas, pero hay que recordar que, salvo excepciones, el autobús no puede acceder al cordal y ello disminuye mucho el “avance” de cada etapa, pues obliga a tener que bajar hasta el valle, donde estará el autobús, y tener que subir de nuevo al cordal la próxima etapa. Con todo ello, en general saldrán mayores desniveles de lo que hemos tenido durante los últimos 2 años.

En las próximas etapas caminaremos por mayores alturas. Recorreremos el cordal Adarra-Mandoegi-Urepel. Tras cruzar la zona de Leitzalarrea y el monte de Eguzkizko Muñoa, continuaremos por Irakurri e Iruñarri, y después, por el perímetro de Artikutza, por Loitzate Izu y Bianditz. Aquí ya

decrecen poco a poco las alturas, por Bunaniarri, Zaria y Aldura, yendo finalmente por Listorreta y Txoritokieta hasta Donostia, donde llegaremos en enero de 2012.

Y cuando se publique el Oarso de 2012, estaremos inmersos en la Divisoria de Aguas de Euskal Herria, la línea que divide las cuencas del Cantábrico y Mediterráneo. Pero no va a ser este el siguiente proyecto, pues habría que comenzar en pleno invierno y las primeras etapas discurren por zonas normalmente nevadas que conviene hacerlas en época estival. Por ello intercalaremos un breve proyecto de unas 4 etapas, que ahora mismo está en proceso de estudio y que podría ser la Cañada Real que une la zona de Valdorba con la sierra de Andia.

Fotografías: Iñaki Prieto